



Pedro Hípola

Facultad de Biblioteconomía y Documentación
Universidad de Granada

Entrevistado por Cristina García Testal



¿Cómo, cuándo y por iniciativa de quién surgió la lista de distribución IweTel?

IweTel nació en 1993. El “padre de la criatura” fue Tomàs Baiget. Y la lista se anticipó bastante a la situación que la profesión tenía por aquel tiempo. Me refiero a que muy pocos compañeros podían usar entonces el correo electrónico.

En aquella época la revista IWE estaba ya bastante consolidada como vehículo formal e informal de comunicación para muchos. Pero la verdad es que desde que recibíamos una noticia en la Redacción hasta que la revista llegaba a manos de los lectores pasaban normalmente varias semanas. Por eso Tomàs buscaba un canal de información más rápido. Hay que tener en cuenta que IWE se maquetaba e imprimía por aquel entonces en Oxford, sede de la editorial Learned Information.

En octubre de 1993 Tomàs le planteó a la división latinoamericana de la empresa Swets Subscription Services que actuara como espónsor del proyecto, haciendo una fuerte difusión de la lista, algo necesario para una época en que pocos sabían lo que era “listserv”, “majordomo”, etc.

Así se hizo. En noviembre de ese mismo año comenzó IweTel en los ordenadores de la empresa Spritel, hoy Sarenet. La división latinoamericana de SSS, entonces gobernada por Guadalupe Ramírez, comprendió la importancia del proyecto y se encargó en varias ocasiones de imprimir folletos informativos que explicaban conceptos básicos de telemática, listas de correo electrónico, forma de suscribirse a IweTel...

Así mismo financió los gastos necesarios para impulsar IweTel durante los primeros años: mailings, demostraciones en congresos, gastos de administración, etc.

El efecto de la campaña de Swets fue muy positivo. Muchos compañeros suspiraban entonces por tener correo electrónico en buena parte para “estar en” IweTel...

¿Existía entonces alguna lista de distribución en español con la misma temática?

Yo creo que no. De bibliotecas y documentación no recuerdo ninguna. De hecho existían muy pocas listas en español en todo el mundo. Si hubiera existido otra sobre la profesión habría sido una osadía crear una nueva pues el mercado no estaba entonces “preparado” para dos listas en castellano sobre el mismo tema.

En realidad IweTel al principio no sólo fue un foro para informar y debatir sobre temas bibliotecarios y documentales. Sin miedo a exagerar me atrevo a decir que la lista durante sus primeros años era uno de los principales foros en castellano para conocer y conversar sobre la misma Internet. A medida que hubo mayor número de personas con email, IweTel fue adquiriendo claramente su propio perfil, más o menos el que tiene ahora.

¿Qué problemas surgieron entonces para que el proyecto avanzara?

La lista fue creciendo de forma natural de la misma manera que evolucionaba el mercado y sus productos. Al principio los IweTeleros eramos aproximadamente un par de docenas, casi todos usuarios de Spritel.

Utilizábamos el software de teleconferencias que había diseñado la empresa vasca, un producto sencillo pero más que suficiente para el número de personas de la lista. Y poco a poco se fue apuntando gente “de fuera” de Spritel, algunos incluso extranjeros.

Quizá todos los “problemas” del principio giraron en torno a dos cuestiones: los contenidos y el software. A los contenidos ya he hecho referencia antes. IweTel fue buscando su propia identidad haciendo gala de la “autogestión” propia de las listas de la Red. Y poniendo en práctica la idea original de Tomàs, la lista sirvió como cauce rápido de información que utilizábamos en la redacción de IWE para comunicar noticias recientes. Esta es la época en la que buena parte de los mensajes que se difundían los escribíamos nosotros mismos. Muchos recordarán, por ejemplo, los mensajes de Antonio Muñoz Cañavate, que entonces formaba parte del equipo de la revista y que hoy es profesor de la Universidad de Extremadura.

Creo que en aquella época ya se ganó la “batalla de los contenidos”. Aunque parece trivial decirlo ahora, los suscriptores fueron tomando conciencia de que no tenía sentido intervenir en el foro si no había nada claro que aportar. Probablemente ésta ha sido la clave de la “supervivencia” de IweTel. Si la lista reúne ahora a casi 3.000 personas es porque vale la pena estar suscrito, porque recibes información útil en tu buzón de correo.

Poco a poco aprendimos, también, a comportarnos de forma profesional en los momentos de controversia. Todo el mundo sabe que es muy fácil herir a los demás usando el email. Las discusiones, algunas de ellas algo fuertes, nos enseñaron —parece otra obviedad, pero no menos importante— a debatir sobre ideas, nunca contra personas.

Me vienen a la memoria otras cuestiones sobre los contenidos. Por ejemplo, la presencia de las empresas y de productos comerciales, el problema de los anónimos y los —digámoslo así—

libelos, las felicitaciones de navidad... Creo que podría pasar horas hablando sobre el tema pero quizá no sea el momento.

En cuanto al software, los problemas fueron poniéndose de manifiesto a medida que aumentó el número de usuarios y el tráfico de mensajes. Tres años después de su nacimiento los IweTeleros se contaban por cientos, y esto era una carga muy fuerte para Spritel, que siempre nos prestó servicio sin cobrarnos nada.

Spritel (hoy Sarenet) había dedicado mucho esfuerzo para tener las mejores herramientas de software para nosotros. En un momento dado empezamos a usar el sistema majordomo, y se creó un servicio gopher para acceder de forma cómoda al almacén de mensajes de la lista.

Pero era necesario descargar a la empresa vasca del peso que generosamente cargaba sobre sus espaldas. Y así, de modo natural y transparente se llevó a cabo el traslado de IweTel a los ordenadores de RedIRIS, organismo subvencionado por la CICYT, que desde hace más de dos años ha ofrecido un magnífico soporte a la lista...

¿Se mantienen algunos de estos problemas y qué problemas nuevos se han planteado?

Bueno, una lista con tantas personas puede ser una constante fuente de problemas. Quiero destacar, antes que nada, que rara vez tenemos problemas con el software. Más bien sucede todo lo contrario. RedIRIS, especialmente a través de su responsable de listas, Jesús Sanz de las Heras, está ofreciéndonos cada vez más y mejores prestaciones: acceso web a IweTel, uso del interface propio de las news de Usenet, soporte casi instantáneo, y ahora el gran paquete de ayudas que vendrán de la mano de la recién creada CVU Documentación y bibliotecas...

En cuanto a los contenidos el principal problema es que con casi 3.000 suscriptores es difícil tener contentos a todos. Hay que aprender a ser tolerantes con las listas, y comprender que el mensaje que a mí personalmente me resulta intrascendente puede ser vital para otras personas. Si no me gusta un mensaje, lo borro y en paz. Los moderadores (Tomàs y yo) intentamos llamar la atención, siempre “en privado”, a quienes hacen un uso incorrecto de la lista. Aunque nuestros criterios pueden adolecer a veces de subjetivismo, creo que poco más o

menos conocemos cuál es el sentir general de la lista.

¿Cuánto tiempo voluntario y gratuito tiene que dedicar un administrador de una lista para que el sistema funcione en beneficio de todos?

Es difícil evaluar esto. Quizá no sean muchas horas a la semana, pero una lista tan grande requiere que estés pendiente todos los días de ella, incluso que le dediques un rato varias veces cada día. En mi opinión más que un número elevado de horas lo necesario es una dedicación continuada. No hemos evaluado cuántas horas nos absorbe a la semana. Creo que esas cuentas las echas cuando algo te empieza a pesar. Y hoy por hoy estamos muy contentos con la marcha de IweTel.

¿Qué opina de los debates que se plantean en las listas sobre el tema lista abierta/cerrada, lista moderada/no moderada?

Me parece un tema difícil de responder. Sin duda las listas “moderadas” son la evolución natural de muchos foros electrónicos. Sin embargo es difícil aplicar este razonamiento a los foros del mundo “latino”.

Me explico. Los latinos aceptamos con dificultad la autoridad de otros. Al menos yo observo que, cuando se plantea alguna cuestión esencial sobre IweTel en la misma lista, quienes intervienen opinando acerca del tema tienden a “pontificar” y discutir con cierta acritud. Parece que intentan imponer a toda costa su criterio, aunque otros piensen de distinta manera. Por eso veo difícil articular un sistema de moderación a gusto de todos, porque somos diferentes y no estamos dispuestos a ser controlados “desde fuera”.

A pesar de lo grande que es, IweTel sigue creciendo en número de suscriptores cada día. Y tiendo a pensar que es porque a la mayoría de los IweTeleros no le disgusta mucho su dinámica actual.

Por poner un ejemplo claro, no me gustaría que IweTel se convirtiera en una lista tan “seria” como PACS-L. Pero, claro, me puedo equivocar. En cualquier caso yo recomendaría usar la opción “set index” que ofrece el software

listserv. Es un buen modo de evitar el exceso de mensajes en la propia cuenta. Y sobre todo es una forma de no imponer nada a nadie.

¿Puede una lista mantener sus condiciones originales cuando sobrepasa las 2.500 personas suscritas?

Esta pregunta tiene una respuesta automática: no.

*¿Qué piensa de las nuevas listas de biblioteconomía y documentación que han ido surgiendo?
¿Son un complemento o los temas se sobreponen?*

Personalmente soy partidario de que surjan nuevas listas. A veces algún tema puede entrar en el dominio de más de una, pero me parece un problema menor. Existen colectivos profesionales con problemas muy específicos que necesitan sus propias listas. Esto es innegable.

¿La solución a la saturación de mensajes por preguntas obvias para la mayoría, pasa por la educación de los suscriptores o por algún tipo de filtro dentro de las listas?

Desafortunadamente son necesarias ambas cosas. En el caso de IweTel hemos dedicado muchas decenas de horas, en público y en privado, para conseguir evitar ese tipo de preguntas, y también para que el ambiente del foro sea grato, para que se produzcan las menos agresiones posibles, etc., pero la experiencia enseña que al menos es necesario un sistema mixto. Nosotros aplicamos filtros a algunos suscriptores que han reincidido en enviar mensajes inoportunos, con insultos, intervenciones vacías, correspondencia privada, felicitaciones de navidad, correo publicitario, etc. Esto nos da mucho trabajo, pero no hay más remedio que hacerlo.

¿Es, en ocasiones, desagradable la función de un administrador de lista en su relación con las personas que la conforman?

Bueno, hay personas que se han enfadado bastante con nosotros, pero en estos años ha

sucedido tan pocas veces que no vale la pena resaltar la cuestión.

¿Es, en su opinión, necesario el sistema de protección por contraseña y nombre de usuario que se practica en RedIRIS con respecto a los archivos de las listas de distribución que se gestionan desde allí?

Por mi forma de ser, no soy amigo de imponer muchos controles desde fuera, pero comprendo perfectamente los sistemas de seguridad de RedIRIS en este caso y en otros. A gran escala es preferible “pasarse” de cautos que quedarse cortos.

¿Hacia dónde avanzan las listas de distribución? Las CVU's ¿qué son y cuál es su propósito?

Uf, si respondo a las dos preguntas me puedo pasar horas hablando... Las CVUs de RedIRIS son un proyecto ambicioso para englobar todo tipo de servicios en un espacio virtual. Se trata de ampliar los objetivos de las listas sin necesidad de “bombardear” a sus miembros con nuevos mensajes en sus buzones. Cada miembro de una CVU puede participar en ella todo lo que quiera, ni más ni menos. Tendremos que aprender a usar, de forma democrática pero disciplinada, herramientas de groupware, para ir construyendo los diversos “edificios” de la nueva “ciudad virtual” Documentación y bibliotecas. Es todo un reto.

